

EL EMBLEMA DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE MICOLOGIA.  
ENSAYO DE EXEGESIS

Por Rafael Martín del Campo  
Facultad de Ciencias  
Universidad Nacional  
Autónoma de Mexico.

Cuando había ya vencido el plazo para inscribir proposiciones en respuesta a la convocatoria que se hizo, la Comisión designada para seleccionar el proyecto de emblema que adoptaría nuestra Sociedad, opinó en el sentido de que era de aceptarse el presentado por nuestro consocio y Secretario, Químico Zimólogo don Guillermo Martínez de Velazco, aunque sometiéndolo a retoques leves cuya intención será aclarada más adelante.

El asunto central es el dibujo de una escultura en roca, aparente representación de un hongo convencional. Según se sabe, estas esculturas, comúnmente conocidas bajo la denominación de "hongos de piedra", son halladas con relativa frecuencia en Guatemala, pero también existen en las áreas adyacentes de México, en el llamado sureste. A menudo, estos hongos llevan tallado en su estípite un relieve, efigie de una divinidad menor, lo cual implica la idea de una personalización de los hongos mismos, sugerente de que éstos encierran un poder superior al de los hombres y que éstos, al ingerirlos, se sienten estimulados hacia una ensoñación imaginativa, dotados con extraordinarias facultades ultraperceptivas, inspirados para la predicción de acontecimientos, hechos que generalmente caen en el territorio de lo parapsicológico. Fue elegido este motivo para el emblema por haber tenido este tipo de micofagia una notoria importancia, aparte de la nutritiva, en el antiguo México, y de la que hay su pervivencias que han perdurado hasta nuestros días

en algunas localidades. En fin, se le aceptó por ser simbólico de la Etnomicología, que es no la más importante, pero por lo menos una de las ramas de estudio de nuestra Sociedad, en un territorio de la investigación que ha conferido a México una cierta notoriedad.

El autor del proyecto seleccionado aceptó el punto de vista de la Comisión en el sentido de substituir al personaje originalmente representado en el hongo, y que no fue posible identificar, por uno conocido. Así, dicha Comisión, ejerciendo una licencia artística, recomendó al dibujante, Biólogo don Miguel Ulloa Sosa que figurara, al pie del hongo, a la deidad tzapotécatl BAA LACHI, "El Alegre", equivalente del dios náhuatl XOCHIPILLI, "El Príncipe de las flores" o "El que produce las flores", también llamado MACUILXOCHITL, "5 Flor" (nombre calendárico), dios de las flores, los amores, la música y el baile, por tanto el símbolo del anual renacimiento del esplendor vital de la Naturaleza, es decir, de la época en que se multiplican las plantas y los animales, misma durante la cual, a favor de las lluvias, aparecen los hongos o, más correctamente dicho, sus partes visibles, los órganos reproductores.

Según Robelo (Diccionario de Mitología Náhuatl) estaba dedicada a MACUILXOCHITL o XOCHIPILLI --versión náhuatl de BAA LACHI-- la décima de las dieciocho veintenas del año indígena llamada Xocouetzi, "Cuando caen --o maduran-- los frutos", la cual duraba del 1º al 20 de agosto, en tanto que, de acuerdo con lo expresado por los informantes y redactores anónimos de Sahagún (Historia General de las Cosas de Nueva España), se le ofrecía la Xochílhuitl o "Fiesta de las flores", de carácter movable, que representaba la despedida a las flores en la época en que se aproximan los hielos --entiéndase la llegada



SOCIEDAD MEXICANA

DE

MICROLOGIA

XOCHIPILLI  
1965

del frío, del invierno--, cuando desaparecen casi en su totalidad las flores de los campos mexicanos.

Entre BAA LACHI y XOCHIPILLI se optó por el primero, a pesar de ser mejor conocido el segundo, debido a que Tzapotlan, patria de los tzapoteca está más próxima a la población llamada hoy - Huautla de Jiménez, lugar donde se hace abundante recolección de hongos y se les utiliza de muy diversos modos.

En vista de que la cara de BAA LACHI ostenta una expresión de asombro o de susto, la Comisión, ampliando la licencia tomada, sugirió al dibujante Ulloa que modificara los rasgos, concediendo a la deidad un gesto sonriente, placentero, con carácter más juvenil, acorde con el simbolismo del personaje, y asimismo más afín al de la máscara de XOCHIPILLI.

El emblema estaba originalmente encerrado en el marco regular de una curva cerrada, pero la Comisión opinó que sería mejor que no fuera así, aceptándose al final que el hongo quedara incompletamente circundado por el jeroglífico de Metztli, la Luna, ya que ésta guarda una relación muy definida con ciertos fenómenos de la Naturaleza y porque, cuando menos las deidades que tenían algo que ver con la agricultura y sus productos, portan un adorno facial, la "nariguera" o yacametzli (de yácatl, nariz y Metztli, la Luna), semejante a un bigote que abraza la parte inferior de la nariz. Dicho dibujo, que enmarca de un modo casi total nuestro emblema, en la representación jeroglífica de una "media luna", de cuyo interior fue removido el conejo característico para poner en su lugar al hongo, que sobresale en la parte alta cerrando el espacio entre las puntas o "cuernos" de la Luna.